

Asignatura Lenguaje Título Comentario a la noche de San Juan de la Cruz Autor Sagrario Rodríguez Montalvo Fecha de emisión 27 de octubre de 1981 La noche de San Juan de la Cruz Autor

San Juan de la Cruz. Pese a la brevedad de la obra del santo, forman legión los estudiosos que han intentado explicársela, tanto desde el punto de vista conceptual y teológico, como desde la otra ladera más asequible para nosotros, la del estilo. Por ello hablamos al principio de aproximación, y aún para ser más exactos deberíamos hablar de intento de aproximación, pues siendo como es la cumbre de la lírica española, tocada como bellamente dice de su poesía Dama Soa Alonso, del ala del prodigio, no podemos dejar al alumno, que va a ser inmediatamente universitario, desheredado de un placer estético y espiritual que contribuirá poderosamente a su enriquecimiento formativo. Advertimos a quien lo conozca que nuestra interpretación de la noche como símbolo no coincide con lo expuesto por Carlos Bousoño en su estudio San Juan de la Cruz, poeta contemporáneo, aunque admiramos su original y clara exposición del tema, porque nosotros no consideramos

a San Juan como un simple contemporáneo nuestro, ni aún en la técnica por el poeta utilizada. Nosotros le consideramos como el poeta del futuro. No obstante, coincidiremos en algunas aclaraciones a las metáforas contenidas en el poema como en su momento indicaremos. San Juan de la Cruz poseyó una sólida formación teológica y filosófica y un poderosísimo cerebro, esto ya lo ha advertido Damaso Alonso, como revelan sus comentarios a sus propios poemas. Formación que obtuvo, como muchos de los alumnos que están escuchando, con el resultado de su propio trabajo. Era de origen humilde y trabajó como enfermero en un hospital para poder subsistir. Como se sabe, San Juan de la Cruz sufrió como Santa Teresa persecución, como Fray Luis de León las penas de la cárcel, y aún más que ellos, fue atormentado físicamente.

de la orden del Carmelo a la que ambos pertenecían con un espíritu de superación que despertó la envidia y la incompreensión dentro de un sector de la misma orden que él acabó por reformar. Y fue este sector el que al margen de la Inquisición y con absoluta ignorancia del rey le encarceló y atormentó. Para quien pueda interesarse por profundizar más en el tema recomendamos la edición crítica de la obra del santo en la biblioteca de autores cristianos. Parece probable que fuera en su cárcel de Toledo donde compuso parte del poema más extenso, el cántico espiritual, que ha sido venero inagotable para la inspiración de nuestros poetas contemporáneos y que por su extensión no hemos podido incluirlo en nuestro programa radiofónico. No obstante el santo no nos ha dejado ninguna noticia escrita sobre sus peripecias terrenas. Sin duda es cierto lo que Damaso Alonso dice usando palabras de Góngora. Otro instrumento tiraba de sus sentimientos mejores. Él andaba embarcado en un avión de un avión de un avión.

la más alta aventura del corazón y también de la palabra. Por él, el lenguaje se hace casi milagro. Si difícil es entender, por no decir que imposible, la unión mística con la divinidad, a través de la poesía la sentimos. Y aún el no creyente, ante uno de sus poemas, se siente arrebatado hacia un mundo desconocido, inefable. Parafraseando las palabras del santo, voló tan alto, tan alto, que le dio a la caza alcance. Caza de amor y caza de la expresión. Vamos a oír su poema, La noche oscura del alma. En una noche oscura, con ansias en

amores inflamada, oh dichosa aventura, salís de la casa de la vida, y te encuentras con el corazón de la vida. Sin ser notada, estando ya mi casa sosegada. A oscuras.

y segura, por la secreta escala disfrazada o dichosa aventura, a oscuras y encelada, estando ya mi casa sosegada. En la noche dichosa, en secreto, que nadie me veía, ni yo miraba cosa sin otra luz y guía, sino la que en el corazón ardía. Aquesta me guiaba más cierto que la luz del mediodía, a donde me esperaba quien yo bien me sabía, en parte donde nadie parecía. O noche que guiaste, o noche amable más que la alborada, o noche que juntaste amado con amada, amada en el amado transformada. En mi pecho florido, que entero para él solo se guardaba, allí quedó dormido. Y yo le regalaba.

y el ventalle de cedros aire daba. El aire de la almena cuando yo sus cabellos esparcía con su mano serena en mi cuello hería y todos mis sentidos suspendía. Quedeme y olvideme el rostro recliné sobre el amado. Cesó todo y dejeme dejando mi cuidado entre las azucenas olvidado. El inefable placer que el poema nos produce no proviene de la originalidad del tema sino de la forma de expresarlo. Proviene además de la conjunción única de ambas cosas. Significante y significante.

y significado. Dentro del contenido, es fácil apreciarlo, tenemos un significado aparente o superficial y otro profundo. Está claro que todo el poema es un símbolo. El asunto aparente es bien sencillo. Es el canto de una muchacha a la noche en que, fugándose de su casa, corre en brazos del amado. Ahora bien, aún despojado de su más alto significado, nada hay más logrado en poesía que el ímpetu arrollador de esta muchacha saliendo en busca del amor. Nada que nos perturbe y produzca mayor sensación de alado misterio que su huida a través de la escala secreta, ni nunca el éxtasis amoroso ha acertado a comunicársenos con la inefable dulzura de ese cesó todo y olvideme, dejando mi cuidado. Entre las azucenas, olvidado. Pero es claro que el significado del poema es puro.

símbolo. Todo él es un quintaesenciado tratado de mística que como tal no tiene nada de original. Es universal y eterno el deseo humano de anegarse en la divinidad. De todos modos conviene que apuntemos algunas ideas sobre ella para centrar nuestro comentario. Hay dos opiniones encontradas sobre el origen de la mística española que ha tratado de armonizar Helmut Hasfeld en estudios literarios sobre la mística española. Una occidentalista que la contempla enraizada con el holandés Ruysbroek a través de Fray Juan de los Ángeles y otra orientalista defendida por don Miguel Asín que la contempla como por lo menos mediatizada con el movimiento sadirita islámico quizás a través de Raimundo Lulio. Américo Castro se hace eco de esta última en su apasionante y apasionada realidad histórica de España. En la mística española cúspide de la mística occidental y en cuya cúspide como

gran poeta único hay que colocar a San Juan de la Cruz, hay por otra parte un finísimo método de expresión psicoanalítica que, aunque superándole, nos recuerda el lenguaje del dulce stil nuovo y concretamente en la poesía de San Juan unas imágenes literarias propiamente renacentistas, y sobre todo este poema, un vocabulario muy familiarizado con la Biblia. Por otra parte, la alegoría de amado Dios y alma enamorada figura ya nada menos que en el cantar de los cantares. Hay pues una serie de tendencias ideológicas y estéticas que confluyen en esa divinización de la vida entera que Damaso advierte en el proceso ascendente de la vida española de aquel siglo en su Teresa y Juan, españoles a lo divino.

San Juan escribió unos comentarios a sus poemas en los que pretende aclararnos el sentido estrictamente doctrinal que debemos dar a cada una de las expresiones, pero he aquí que en el caso de la noche oscura sus comentarios se interrumpen en la dirección de la vida. La tercera estrofa.

Explicarnos la doctrina contenida en los diez primeros versos, sin embargo, ha escrito dos tratados distintos, pero que se complementan. Uno, a cuyo frente nos pone entero el poema de la noche, pero que él titula La subida al Monte Carmelo, y otro, que es el comentario en el que el poema aparece seccionado en las dos primeras estrofas, mientras que en la segunda, la noche es pasiva, en la subida, la noche es activa. No los vamos a seguir sino en su síntesis, porque lo doctrinal excede a nuestro propósito. Para San Juan hay dos noches en la vía de purificación del alma para unirse con Dios. La noche de la purificación de los sentidos y la de la purificación de las potencias superiores, es decir, la memoria, el entendimiento y la voluntad. El gran misterio de la fe no nos lo podemos razonablemente explicar porque somos limitados. Por eso, el alma camina en la noche, que además es oscura. Porque en ella solamente tenemos como guía la intuición amorosa.

Es decir, nos explica el segundo verso, con ansias en amores inflamada. La casa asosegada simboliza el dominio absoluto de los bajos instintos, y la celada es el cerco emboscado que aun dominada la carne, el alma ha de tener en cuenta y sobrepasar. Es lo que él llama demonio, y nosotros debemos interpretar apetitos desordenados de la inteligencia, tanto exteriores a nosotros como los nuestros propios. Hasta aquí el santo. Demos de lado la posible inspiración islámica de la noche que tanto defiende don Américo, porque si como recurso poético puede valernos, doctrinalmente, San Juan alude en sus comentarios a San Pablo y la Biblia continuamente, y además tenemos su romance al misterio de la Trinidad, que es la base del cristianismo. No insistimos en esto porque por una parte camina la doctrina de San Juan, y por otra nuestra sensibilidad, gozosamente heridas, después de leer el poesía. Él ha expresado su amor por nosotros,

pesado lo inefable de la unión amorosa con Dios en su poema, pero no hay prosa capaz que la explique razonable y detalladamente, por muy bella y clara que sea la prosa. Es algo, lo que sentimos, de orden suprracional. En esto es en lo que no coincidimos con Boussogno. No es un símbolo irracional, creemos que no ha acertado en el término. A quien le interese el tema le recomendamos para su iniciación en psiquiatría, de la noche oscura a la angustia, de López Ibor. En lo que sí coincidimos con Boussogno es en interpretar el aire de la almena de la séptima estrofa como la gracia santificante. También lo es ventalle de cedros. Aclaremos para el alumno que ventalle es un catalanismo que significa abanico y cedro es el árbol simbólico de la biblia que alude a la grandeza del pueblo escogido. Los recursos poéticos que intuitivamente se han utilizado para la creación de la iglesia, como el libro de la iglesia, que actualmente maneja San Juan, nos llevarían mucho tiempo.

Apuntemos brevemente la literación onomatopéyica de la casa sosegada con que nos sugiere la calma silenciosa producida en los sentidos. La reiteración de todo un tercer verso en las dos primeras estrofas que en sí, por ser una exclamación afectiva inconexa gramaticalmente, nos produce una sensación de ruptura con toda lógica pedestre. Un retruécano y figura etimológica en amado con amada y amada en el amado transformada que interpretamos como la solución de tensión espiritual con que el alma se ha sublimado en Dios. Florido es el participio de un antiguo florir por florecer, es decir, florecido, y es otro

símbolo. Las flores que en él han florecido son las virtudes teologales a nuestro juicio. Sin duda hay una intuición de la sinestesia en el aire, la mano serena. Y mi cuello hería. Aunque gramaticalmente resulta ser la amada la que esparce el cabello del amado, y es el aire y no el amado el que hiere el cuello de la amada, nosotros sentimos que es la mano serena la que esparce el cabello del amado.

mano serena del amado quien hiere el cuello. Y es el mayor recurso, pero también el más peligroso de interpretar, porque es imposible negarse al finísimo erotismo que produce. Creemos, sin embargo, aunque el santo no nos ha dicho nada sobre ello, que él quiso expresar la suprema felicidad conocida para el hombre aquí, en esta vida, para que de alguna manera lo entendiéramos los demás. Pero eso aún no es nada. Eso es aún un cuidado, un afán del yo. Por eso también lo olvidamos en la ya decidida sublimación de todo el yo en el éxtasis. Él lo expresa mediante una gradación finísima de tres formas verbales, que son la negación de todo protagonismo humano. Quedar, olvidar, dejar, que en eso no ha reparado Boussogno, sí que es un verdadero símbolo encadenado que nos produce una sensación de olvido supremo del yo. Porque, además, todo lo deja olvidado entre las azucenas, la flor con más connotaciones litúrgicas. El poeta...

En eso, si lleva razón Américo Castro, vuela por encima de lo dimensional. Gracias.